

**PRESENTACIÓN DEL LIBRO *CONSTRUYENDO REDES DE COOPERACION SOSTENIBLES* : una propuesta metodológica de desarrollo local sostenible para Bogotá D. C. (Colombia).**

**Autores- Domingo Gorricho Miguel, Luis Alberto Burón Solano, Logroño: Asociación LABOR, CENASEL, 2002**

Luis Alberto Burón

(Asociación LABOR)

La Asociación LABOR trabaja desde hace años con colectivos que rozan con las situaciones de pobreza, de marginalidad, de exclusión social. Nosotros trabajamos con bastantes líneas, ahora en otra más relacionada con el empleo cooperativo; pero en líneas siempre de este tipo de colectivo. Hablo de minorías étnicas, población inmigrante, de reclusos dentro de prisión. Esa experiencia de trabajo es con las personas con más dificultades, siempre desde el trabajo social, desde el acompañamiento, desde la localización de puestos de trabajo para estas personas y de acompañarles mientras están trabajando para que lo mantengan porque muchas veces carecen de habilidades sociales.

Esa experiencia y conocimiento de gente que trabajaba en nuestra línea en Colombia, en Bogotá, nos hizo ponernos en marcha hacia la Cooperación Internacional y prácticamente aplicar allí cosas que están funcionando ya aquí en la Unión Europea: metodologías de intervención con estas personas.

Después de tres años nos hemos lanzado a un tipo de proyectos que son muy técnicos, ni mejor ni peor que otros, pero que intentan, aparte de transferir dinero, porque no es lo más importante, que ponga más dinero la Alcaldía de la localidad de Santa Fe de Bogotá que el que pone el Gobierno de La Rioja.

Son proyectos en los que transferimos conocimientos. Y, eso sí que es cierto, también corremos el riesgo de ser un poco etnocentristas, o de pensar que lo que hacemos aquí es lo mejor, o que lleva-

mos más años de rodaje en los países desarrollados; pero en este tipo de países, en los que la estructura democrática es más débil, el que le venga alguien sugiriendo modelos como las escuelas-taller resulta interesante. Las escuelas-taller llevan funcionando aquí en España 15 ó 20 años. Estamos cogiendo a los jóvenes desempleados que viven en un territorio marginal que está urbanísticamente deteriorado y los estamos capacitando en oficios tradicionales para que rehabiliten esas zonas y trabajen luego en esos sectores: albañilería, cantería, pintura... Eso tan viejo ya como las escuelas-taller, allí son una novedad y como metodología se intenta transmitir desde LABOR.

En el caso éste, es un proyecto de desarrollo local sostenible, directamente porque trata uno de los factores que van a incidir en un desarrollo sostenible, que es el manejo de los residuos, porque estamos trabajando desde hace 15 años aquí con unas personas individualmente y desde hace 5 años como asociación LABOR, en el acompañamiento de iniciativas económicas con colectivos desfavorecidos que trabajan en la gestión de los residuos. Es decir, este tipo de iniciativas con este proyecto las estamos trasladando ahora a Bogotá, porque hay un grupo importante de "recicladores informales". Reciclador informal ¿qué es? Lo que aquí había hace 15 años y ahora ya no se ve. Es un señor con un saco que recoge de la basura los plásticos, las latas, el cartón, los papeles y lo vende para sacar un dinerillo. Eso aquí ya no existe, entre otras cosas, porque se ha pasado de esa economía informal a formas organizadas, como son estas empresas de inserción que existen aquí en Logroño (Chavicar, El Trastero, etc.).

En el contexto de los países en vías de desarrollo sigue existiendo mucha gente que vive en los propios vertederos, trillando la basura, a ver qué saca aprovechable. Mucha gente que vive en el centro de la ciudad paseando con los sacos. A esta gente que trabaja ahora organizada aquí que trabaja con furgonetas y camiones, los lla-

man "los descendientes del hombre del saco", un poco por la imagen de hace 15 años. Pues esa imagen existe en Colombia todavía.

Entonces LABOR tiene un programa de desarrollo en Colombia, que se llama "desarrollo local sostenible", una estrategia de crecimiento socio-económico y de generación de capital humano, para capacitar a las personas contra la exclusión social en Bogotá. Hay dos proyectos, uno del que os voy a hablar, que se está desarrollando ya y es el primero: "La capacitación sociolaboral y empresarial para preservación medioambiental y prevención de la exclusión social".

La Humanidad, el planeta, está evolucionando y está habiendo grandes cambios, cambios que están tardando en producirse, no son todos instantáneos. Dentro de los cambios ambientales está todo el tema de la destrucción de la capa de ozono, el efecto invernadero, las emisiones de CO<sup>2</sup>, los CFC a la atmósfera, y dentro de los cambios sociales o socioeconómicos hay que prestar atención al crecimiento desorbitado y exponencial de la población mundial, 6.000 millones de habitantes, el crecimiento económico con una sociedad tecnificada, cada vez más competitiva. Hemos crecido económicamente aunque de manera desequilibrada entre los países del mundo y eso produce un incremento de la pobreza.

Nuestro proyecto es "desarrollo sostenible" porque en ese crecimiento de la población mundial, en ese crecimiento económico, estamos asistiendo a cómo se nos vende hoy en día el producto de consumo en el mercado, cada vez presentado con mayor cantidad de envase, de embalaje. Eso está generando cada vez más cantidad de residuos. Esa forma de presentar los productos está extrayendo cada vez más materias primas y, como conclusión, esa generación de residuos es cada vez mayor. A pesar de existir países en vías de desarrollo son países que quieren ser como Occidente, quieren ser como

Estados Unidos, como Europa y consumen también de la misma manera. Porque además Colombia creo que es un país rico, lo que pasa es que la riqueza está mal repartida. Entonces los desequilibrios allí son bastante mayores.

En el libro, una de las cosas en que incidimos, no directamente, es en el tema de que en Europa todos conocemos que vivimos en un Estado de bienestar, que, con sus deficiencias, tiende a redistribuir un sistema de seguridad social, de reparto -todos conocemos un poco las formas de protección social-. Todo esto en Latinoamérica, no sé si de forma generalizada, pero por lo menos en Colombia, no existe, lo que hace una expropiación inmensa; por eso hay unas desigualdades enormes y una falta de cobertura sanitaria y educativa enorme. Eso hace que, siendo un país rico con mucha biodiversidad, haya mucha gente que vive en lo que llamamos aquí el umbral de la pobreza. Allí un alcalde local al que le financian el proyecto cobra lo mismo que un alcalde aquí, pero allí un salario mínimo es de 25.000 pesetas y aquí es de 75.000. Entonces ahí es donde se dan las desigualdades.

Santa Fe de Bogotá es una localidad de 100.000 habitantes y es el centro histórico. Ahí es donde tenemos ubicado el proyecto, con financiación del Gobierno de La Rioja, con la participación de LABOR y con dos ONG locales contrapartes nuestras allí, Contexto urbano y Ancsel, es un centro nacional de asesorías socioeconómicas y laborales.

El libro es un manual de recomendaciones que, a la vez que se planificó el proyecto y se presentó a las entidades, a los Gobiernos local y de La Rioja, se iba diseñando desde la experiencia de campo, con el trabajo de campo de un cooperante nuestro que estuvo allí tres meses; se fue diseñando lo que sería un manual, un libro blanco, un libro de recomendaciones, por eso la coletilla del título es "una pro-

puesta metodológica de desarrollo local y sostenible para Bogotá" y LABOR lo que está proponiendo es métodos de trabajo.

Ahora tenemos allí un cooperante: va a estar poco tiempo, pero va a ayudar a crear un observatorio interdisciplinar para conocer el problema social de las personas, que llamamos indigentes, recicladores informales, conocerlos, quiénes son los que actúan en la localidad y ponerlos en marcha a través de procesos de capacitación. Es conocer desde el observatorio el colectivo de personas, la situación medioambiental, la situación de las basuras. Hay un programa de prevención ambiental, que es implantar lo que aquí conocemos como recogida selectiva. Allí todavía no separan la basura, pero ya hay conciencia de ello, además hay una legislación. Quizás si no hubiese una legislación local no hubiésemos hecho nada de esto. Tienen una legislación que lo favorece, y entonces el proyecto plantea que empecemos a separar la basura en las casas, en las instituciones, en las empresas y organicemos sistemas y rutas para la recogida selectiva porque van a crear empleo para estas personas de manera organizada.

Lo que hace el programa de intervención social es desarrollar un itinerario de inserción. Desde el trabajo social entendemos que el itinerario personalizado de inserción es un recorrido en principio teórico que recorre a la persona desde la situación de exclusión hasta al acceso a un empleo normalizado. Una persona con deficiencias psíquicas, sociales, familiares, insuficiencia de ingresos, indigencia, años en la calle, deshabitado totalmente de todo hábito de vida normalizado tiene muchísimas carencias; entonces, lo que hay que hacer es intervenir sobre esas debilidades que tiene como persona, en aspectos relacionados con el cuidado de salud, la higiene, la formación, la cualificación profesional, para poco a poco ir incorporándolo a la empresa y en la empresa a lo que aquí diríamos al contrato de trabajo, al salario y a la nómina. Eso es lo que mejor inserta en la sociedad

a las personas vulnerables, el trabajo. Eso lo puede hacer el programa de integración social, desarrollar ese itinerario con cada persona.

Y, por último, un programa de promoción económica, una asistencia técnica empresarial. Vamos a crear una empresa formal, rentable, que recoge los residuos, en vez de cada uno con el saco, con una furgoneta, con un camión, y todo eso en vez de llevarlo cada uno a su casa, a su "bodega" (que llaman allí a los almacenes), a una bodega comunitaria, el almacén de empresa normal y corriente. Esto tan sencillo que ya conocemos aquí se trata de plantearlo allí.

Del colectivo con el que vamos a trabajar, no quiero obviar el problema fundamental de Colombia, la violencia: son unos grupos insurgentes, unos grupos paramilitares de extrema derecha que están desde hace 50 años en conflicto, y un conflicto que no se acaba de resolver, pero seguramente lo tienen que resolver los propios colombianos. Y un conflicto que además se mezcla mucho con el narcotráfico; eso para nosotros es otro tema que nos condiciona muchísimo, porque el tema de la violencia está instalado en todas las capas sociales, está instalado también en el medio urbano, porque éste es un proyecto que está instalado en el medio urbano y nos está afectando muchísimo el tema de la violencia, porque a lo mejor personas que van a participar como beneficiarios del proyecto hoy están vivos y mañana están muertos.

El tema de la violencia realmente afecta más en la zona campesina. Las guerrillas y los paramilitares están metidos en la zona rural, tratando de coger posiciones. A los que hemos vivido hasta con idealismo en los años 80 el tema de determinada insurgencia en Centroamérica, yo creo que se nos acaba desmontando en los tiempos en que vivimos el que haya grupos insurgentes que aparentemente defienden unos ideales, pero que luego están masacrando a la propia gente a la que dicen que defienden. Yo, hasta que no he ido y

lo he visto, no lo he creído. Lo que está produciendo esa violencia de los dos lados es un desplazamiento forzado. Se está despoblando el campo y se está concentrando la gente en la ciudad y eso está creando bolsas de pobreza, las periferias. Es una población a la que no se está pudiendo dar respuesta porque no hay recursos desde la municipalidad (una de las cosas que plantea el libro son reformas agrarias). Primero tendré que solucionar el problema de la violencia, que no tratamos mucho, es más, ni lo mencionamos porque nos da miedo mencionarlo, porque no comprendemos el fenómeno realmente, y somos más expertos en otro tipo de cosas y de éstas sí que hablamos.

La población beneficiaria (ya he hablado de ella), en concreto va a ser, aparte de los indigentes recicladores informales, mujeres cabeza de familia: un grupo de madres comunitarias que, cuando algunas trabajan, las que no trabajan cuidan de los hijos de todas. Igual aquí se llamaría guarderías, pero es una organización comunitaria solidaria, pues también son mujeres recicladoras, autoabastecen la organcización comunal con el aprovechamiento de algo de las basuras. Luego, el colectivo de indigentes: es a esta gente a la que con ese observatorio se quiere captar y, luego, seleccionando un grupo de unas 20 personas empezar a trabajar de manera organizada.

El proyecto está recién aprobado, está el libro recién publicado y el cooperante recién llegado allí para crear el observatorio, que es una cuestión que va a hacer en un mes de trabajo y luego el proyecto lo ejecutan ellos. El proyecto está recién iniciado, pendiente de una valoración de impacto y una devolución de resultados, que es algo que queremos hacer siempre en LABOR, el comunicar a través de jornadas, en la prensa, lo que se está haciendo.

